

## RELACIONES ENTRE LA PASIÓN Y EL SANTÍSIMO

### SACRAMENTO

Días de tristeza, porque son el aniversario de la muerte y Pasión del Hombre-Dios, pero días de espiritual ventura son éstos para el género humano, que a tanto precio compró la esperanza perdida de la gloria y la dicha inefable de anticipársela en el tiempo al recibir en la sagrada Comunión, bajo los velos del Sacramento, al mismo Dios, cuyo conocimiento en la eternidad forma la eterna bienaventuranza. [...]

El objeto del presente es invitar a los lectores a meditar en el amor de nuestro querido Redentor al padecer y en su amor al perpetuar su Pasión en la Hostia consagrada.[...] Pero la eternidad de la Pasión (si así puede decirse) por recaer en un Ser infinito, y la eterna actualidad de la acción, en cuanto así se puede hablar, puesto que aquella se ve reproducida en el sagrario, es un testimonio de inefable amor [...].

Ofender a un bienhechor es cosa que repugna al corazón; porque aún que el beneficio pasó, su recuerdo vive en nuestra memoria; pero ofender a un Bienhechor presente, es inconcebible [...]. ¿Quién será capaz de herir traidoramente al que está padeciendo por nosotros, al propio tiempo que lo hace y cuando nos ve?

Parece inconcebible y con todo es cierto que nuestros pecados coinciden con la presencia real de Jesús en el Tabernáculo; y lo que es más con Jesús paciente.

La analogía entre la vida del Señor en el Tabernáculo y el ejercicio del Vía Crucis, en que los pasos dolorosos de Jesús en su camino del pretorio al Calvario y la Hostia adorable contiene grabados indeleblemente y como incrustados a la vez como todos los trances de la Pasión, que todos y cada uno laten bajo las especies del Pan consagrado, en que se oculta sustancialmente el Hijo eterno de Dios. [...].

Imposible parece que quien esto crea, y tenga por seguro que Jesucristo padece actual, aunque místicamente, en la Eucaristía, pueda ofenderle a mansalva.

¿Cómo no te tiembla la mano que extiendes al objeto vedado, cuando adviertes que profundizas los clavos de la crucifixión? ¿Cómo no vacila tu planta, que mueves a la consecución de un goce prohibido, cuando observas que los pies de Jesús están clavados a la Cruz y desgarrados con el peso del cuerpo todo?

¿Cómo no se te va la cabeza embriagada de vanidad, atendiendo a que la del Señor, en manera mística, está taladrada en el altar de agudas espinas?[...]. ¿Cómo se solaza (se alegra) tu corazón, cristiano lector, en los placeres de todo linaje, al contemplar el de Jesús atravesado por una lanza?

No es un idealismo devoto, sino una consoladora realidad: en el Sacramento augusto se condensan, se vivifican, o mejor dicho, viven sin quitar nada a la gloria del Verbo, y de una manera gloriosa y meritoria, las escenas, los dolores, los méritos y los tormentos del Señor.

( L.S. Tomo. VII, 1876, págs.167-169 )